

Fuente de Energía

Pemex en quiebra técnica

El espurio director de Pemex, Luis Ramírez Corzo, lo ha venido diciendo, incluso lo anunció para 2005. El hecho ya está consumado. La deuda de Pemex llegó a 96 mil 600 millones de dólares. Esto representa el 98.7% del valor de los activos de la empresa de los mexicanos.

Fox está a un paso de cumplir sus promesas. Tanto se ha endeudado a Pemex que está a punto de la quiebra. Peor aún, la deuda sigue aumentando.

En un informe sobre su situación financiera y operativa enviado por Pemex a los inversionistas nacionales y extranjeros (Rodríguez I., Zúñiga J.A., Cardoso V., en *La Jornada* 31 oct 2005) se indica una situación catastrófica.

Pemex ha venido aumentando las plataformas de producción y exportación de petróleo crudo como nunca en la historia de México. Se han dilapidado amplios volúmenes de las reservas probadas, sin reponerlas adecuadamente. Vendiendo, todas las calidades de crudos que oferta, a los precios más bajos del mercado internacional ha obtenido, sin embargo, cuantiosas utilidades.

Pemex argumenta que, efectivamente, son altos sus ingresos operativos pero, reporta pérdidas. Eso se debe, a que entrega a la secretaría de Hacienda enormes recursos por concepto de aprovechamientos e impuestos, en cantidades tales que superan a sus ganancias. Además, Pemex destina muchos recursos para pagar los intereses de su cuantiosa deuda.

Este es el resultado de una Política petrolera ERRÓNEA desde hace al menos 30 años. Pero, en el gobierno de Fox, la situación ha llegado a extremos intolerables. Todos los años de su gestión Pemex ha venido reportando pérdidas netas. En la coyuntura reciente de elevación de los petroprecios, la industria petrolera mexicana ha roto récord de ingresos a nivel mundial. Pero, el balance es negativo.

Obviamente, eso es, precisamente, lo que quieren Fox y Corzo. Presentar la catástrofe para culminar sus planes. Estos son, entregar Pemex al capital privado extranjero o destruir a la paraestatal por la vía de la quiebra. En ambos casos, los beneficiarios serían los mismos capitalistas acreedores de la paraestatal. De hecho, Pemex al deber lo que vale, ya no nos pertenece. Producir irracionalmente, día y noche, y exportar a Norteamérica, no sirve de nada al pueblo de México.

Ante tan grave situación, los petroleros mexicanos cometemos un error gravísimo que podría tener consecuencias irreversibles. En vez de luchar, como lo hacen los electricistas del SME, seguimos dormidos esperando a que el charrismo se caiga solo lo cual NUNCA ocurrirá. Esto es muy peligroso, cuando despertemos Pemex podría ya no existir.

Contratos de LFC para General Electric

La norteamericana General Electric International México, la británica Rolls Royce Energy, así como Pratt and Whitney Power Systems y Turbinas Solar presentaron ofertas en la licitación de 14 proyectos de generación eléctrica para el Valle de México.

La ganadora fue General Electric que presentó “costos de generación a largo plazo en promedio más bajos, que incluían la inversión inicial en construcción y los costos de operación y mantenimiento durante la vida de los proyectos” (BNamericas.com, 17 oct 2005).

Los proyectos están destinados a generar energía eléctrica mediante pequeñas unidades a base de gas natural, con una potencia total de 32 Mw. De los proyectos, 5 serán en el Distrito Federal y 9 en el Estado de México. Al parecer, Luz y Fuerza del Centro (LFC) ha firmado un contrato con Petróleos Mexicanos (Pemex) para el suministro del gas.

A la fecha, se había quedado en los “históricos” 857 Mw de capacidad instalada. Ahora habrá un incremento supermínimo (3.7%). Mientras, a las transnacionales se les otorgan más de 1 mil Mw de capacidad eléctrica instalada en 1 (uno) solo proyecto. Es el caso, por ejemplo, de Iberdrola de España.

Muy bien que LFC aumente su capacidad de generación. Sin embargo, sigue pendiente el problema de fondo. Este no es otro que la INTEGRACIÓN de la industria eléctrica nacionalizada. La industria integrada ha de ser la responsable de construir, operar y mantener a TODAS las centrales eléctricas generadoras, y realizar la transmisión y distribución en TODO el país.

En la región central, son más de 5 millones los usuarios. Con 32 Mw de potencia adicional, LFC seguirá comprando la mayor parte de la energía a la Comisión Federal de Electricidad (CFE), asimismo revendedora, y no se descartan las mismas transnacionales.